

DESAFECCIÓN

MELODRAMA CONCEPTUAL

m i n i m a l e

de

Raúl Miranda G.

Registro de Propiedad Intelectual N°148564

Este texto fue estrenado como puesta en escena el 30 de junio de 2006, en el Salón blanco del MNBA de Santiago de Chile, con la participación de:

Actuación : Blanca Lewin.....MUJERCITA
Eduardo Paxeco.....HOMBRECITO
Viviana Herrera.....MUJER
Pablo Schwartz.....HOMBRE

Asistente Dirección : Eduardo Pavez

Accesoría Sicológica : Mariana Pargas

Grafica y Video : Francisco Anwandter

Música : Leo Quinteros

Iluminación : Esteban Sánchez

Construcción : Antonio Maldonado

Modista : Marcela Muñoz

Sastre : Rene Riegga

Producción : Maria José Riveros

Dramaturgia y
Puesta en Escena : Raúl Miranda

Temporada : Julio-Agosto de 2006

Lugar : SALÓN BLANCO
Museo Nacional de Bellas Artes

“La seducción nunca resulta de una fuerza de atracción de los cuerpos, de una conjunción de afectos, o de una economía de deseo, es necesario que intervenga una falsa ilusión y mezcle las imágenes, “

Jean Baudrillard
(De la Seducción).

DESAFECCIÓN

EN UN PARAMO URBANO, SE VIVENCIA EL DESENCUENTRO DE LOS AFECTOS.

EL ESPACIO ESCENICO ESTA COMPUESTO POR UN PISO DE ADOQUINES GRISES Y POR ESCULTURAS FOTOGRAFICAS, ES DECIR, PANELES LUMINOSOS RECUBIERTOS POR FOTOGRAFIAS EN B/N DE LOS MISMOS PERSONAJES, EN DISTINTOS PLANOS Y POSES. LOS ACTORES SE FUNDEN CON ESTAS IMÁGENES DE SI MISMOS. TANTO EL ESPACIO COMO LOS PERSONAJES Y LOS ACTORES QUE LOS ENCARNAN, SIMULARAN REALIDADES TRANSITORIAS, QUE EVIDENCIARAN EN SUS INTERSTICIOS, LA CARENCIA DE SENTIDO DE SUS RELACIONES, EN DONDE LOS AFECTOS Y LA COMUNICACIÓN HAN SIDO SUPLANTADOS POR UN INTERCAMBIO DE INTERESES Y CONEXIONES.

EN ESTE FRAGMENTO DE REALIDAD, YA NO HAY ILUSION.

Personajes:

- HOMBRE
- HOMBRECITO
- MUJER
- MUJERCITA

UN HOMBRE JOVEN Y ELEGANTE SE DESPLAZA ENTRE LOS ESPACIOS VIRTUALES QUE CONSTRUYEN LAS ESCULTURAS FOTOGRAFICAS. VA DE TORSO DESNUDO Y LLEVA LAS MANOS VENDADAS, COMO SI FUERA UN BOXEADOR. EL JOVEN JUEGA A LAS SOMBRAS CONSIGO MISMO, BAILA, SE EJERCITA FRENTE A LA CAMARA QUE ESTA EN EL ESCENARIO, SE VE SATISFECHO EN SU NARCISMO AMBIGUO. ÉL, GRABA LO QUE VIVENCIA, NECESITA REGISTRAR SU HISTORIA PARA NO OLVIDARLA, PERO AUN ASI NO CONSERVA EMOCIONES SOBRE LAS IMAGENES QUE COLECCIONA.

CONTRA LOS PANELES SE RECORTAN LAS SILUETAS DEL HOMBRE Y LA MUJER QUE APARECEN EN LA FOTOGRAFIAS, ELLOS ESTAN INMOVILES. EL HOMBRE FUMA LENTAMENTE UN CIGARILLO MIENTRAS OBSERVA AL HOMBRECITO.

EL HOMBRECITO Y LA MUJER SON VEINTEAÑEROS; EL HOMBRE ESTA EN LA TREINTENA.
LA MUJERCITA... SU EDAD, DA LO MISMO.

Hombre:

(Se escucha la voz del hombre).

Ahora, ya no sueño.

Ya no sueño con humillar tu carne.

Ya no sueño con horadar tu carne.

Ya no sueño con alimentarme de tu carne.

Ya no sueño con amar tu carne.

Hombrecito:

(El joven deja detiene el ejercicio y saca una toalla para secar tu sudor).

Desdén.

Solo desdén.

Solo obtendrán de mí, mi absoluto menosprecio e indiferencia.

Nada puedo dar. Nada quiero dar.

Me veo, y veo solo piel seca, ojos lánguidos y labios partidos,

y me dicen que soy bello. Que soy un joven y bello hombre.

(No lo sé).

Me dicen que con mi presencia podría llenar el vacío de cualquier sujeto.

Me dicen que podría ser quien yo quisiera...

... que podría tener a quien yo quisiera...

Me dicen que soy seductor.

Que soy seducción.

No lo sé.

No sé que ven en mí.

No sé que quieren ver en mí.

No sé que quieren de mí.

Me dicen que me aman y no sé porqué.

(Se acaricia el rostro y los genitales)

Aun que si lo sé.

Soy un atractivo ejemplar masculino.

Tengo un cuerpo proporcionado y fibroso.

Mi pene, de 17,5 x 4cm, se ve más que adecuado a mi cuerpo, cuando estoy tenso por el placer de acariciarme o de que me toquen con la mirada.

Me muevo bien.

Penetro con la delicadeza de una mujer, y creen que los amo por eso.

Si. Tal vez soy seductor porque no tengo sexo.

Soy sexo.

Me dicen que soy como el mar.

Que soy como las olas.

Que estoy sin estar. Que siempre llego, aun que siempre me este yendo.

Veo como la gente llega a mi vida y se va de ella, dejando solo recuerdos como la llovizna del mar.

.....No siento nada.....

Nunca he tenido nada, ni a nadie.

Nunca me han dado nada.

Lo que he recibido, lo merecía.... me lo gane... eso quiero creer.

He obtenido lo que tengo con cada centímetro de mi piel, con los eternos minutos que he dedicado a escuchar lo que jamás me intereso... la soledad de los otros.

.....¿Por qué habría de interesarme el dolor ajeno?

¿Qué es el dolor?

Sólo sé que me han dicho que me aman....

(Que ingenuos ¿no?...)

... Ellos.

¿Han amado a quién o a qué?

Yo no sé quien soy o qué soy.

No sé que han amado.

No tengo nada.

Solo palabras.....

Hombre:

(La silueta del hombre se desprende de los paneles y se acerca al hombrecito)

¿Será porque no tienes nada, que te deseé?.....

Vi en ti tantas posibilidades como hombres tristes veo caminar por las calles. Pero eras distinto a esa multitud...o tal vez te quise ver distinto. Mi mirada llégo a ti a la distancia... ibas simplemente vestido de negro y llevabas de la mano a una mujer...a la mujer, a esta mujer. Me viste mirarte desde mi desolación y me sonreíste. La segunda vez que te vi, te hable, y me abrazaste con tus piernas, y tu sexo se rozó con el mío... en ese instante me venciste.

Deseé tu juventud y belleza.

Tú ambigüedad me cautivó y decidí hacer de ti, alguien a mi imagen y semejanza.

Quise ver si podías ser como yo, o qué podías ser si te daba lo que no tenías.

Me gusta jugar.

Soy un apostador.

Y contigo perdí.

Hombrecito:

Mmm... Bonito, bonito, bonito.

Siempre me gust como hablas sin decir nada.

´(Sin decir nada que me afectara).

No te entiendo, te contradices permanentemente.

Fui para ti...

¿Un amor o una apuesta?

Yo no te amé.

Y si jugué, ¿Qué gané?

Demuéstrame tu "amor" dándome algo.

Hombre:

¿Quieres más?

... te lo he dado todo...

¡Si! Te lo he dado todo.

¿Es que acaso quieres más?

Mujer:

(La silueta de la mujer se desprende de los paneles)

¡Si! Te lo he dado todo.

¿Es que acaso quieres más?

Hombrecito:

... si, lo quiero todo y mucho más.

Mi miseria es la moral del pobre.

O mi absoluta carencia moral.

Mi madre me abandono al nacer y sólo me aceptó luego de dos días en que mis llantos no se secaron...

¿Será por eso que ahora ya no puedo llorar?...

O ustedes ¿alguna vez me han visto llorar?

Mi padre no fue mi padre, y lo enterré odiándolo por no ser lo que debió ser.

No tengo ni sexo ni sexualidad.

Ocupo mi cuerpo sin sentirlo, y sólo para lograr lo que jamás tendré... una idea sobre mi mismo.

Ofrezco mi cuerpo a cualquier que pueda pagar por él, pero jamás aceptare la idea de prostitución... pues jamás me he prostituido, solo he dado "amor" (...que ridículo, jajajajajaja...) a cambio de un paseo en automóvil, una fiesta llena de glamour o un personaje en el que me pueda vaciar.

Es curioso que yo pueda dar amor...

si jamás he amado.
...¿Cómo será amar?
Mi madre solo me enseñó la necesidad.
¿Es que seré un miserable por solo saber necesitar?

Hombre:

¡Sí, lo eres!
Eres un miserable hijo de pobre.
Eres un maldito ladrón.
Eres un despiadado asesino.
Un resentido social.

Mujer:

Sí, lo eres.
Y aun así te amé.

Hombre:

Y aun así te amé.

Hombrecito:

Pero si yo también les amé.
Les dí todo lo que me pidieron.
No entiendo porque ahora me están tratando mal.
Les entregué en efectivo mi cuerpo muerto, a sus carencias afectivas.
Me llené de ustedes y ustedes se llenaron de mí... jajajajaja... esto es una metáfora, pues bien saben que mis testículos están secos.
... Sí, soy bello.

Soy lo que ustedes quisieron que fuera.

Me veo al espejo, como tú me enseñaste (se dirige al Hombre) y me agrada lo que veo. Bailo, como tú me enseñaste (se dirige a la Mujer) y llego a mi orgasmo.

Aprendí tanto de mí por ustedes, que creo que de verdad los quiero.

Pero si de verdad los quiero ¿Por qué me tratan así?

Yo no sé quien soy o lo que soy.

¿Acaso soy culpable por no saberlo?

Nunca les dije que los amaba, aunque mi cuerpo y mi sonrisa les decían lo que ustedes querían sentir.

¿Soy miserable por haberlos complacido?

Hombre:

Sí.

Y aún conociendo tu miseria como siempre la conocí, te deseé y te amé.

Te amé, y te quise dar una idea sobre ti mismo, para que te construyeras como sujeto, pero solo logré develar un barato objeto de placer... ante el que me humillé.

Si, el amor danza una patética ronda con la humillación y la vejación, alimentada por la ilusión.

Sí, te amé y deseé. Te quise para mí, y te dí todo lo que me pediste.

Y mientras más te daba, más me humillabas con tu apatía...

aun así, desde mi enfermizo amor, te amé.

Hombrecito:

Me amaste cuando yo te dejé hacerlo.

Cuando yo dejé que me miraras, que me tocaras, que me desgarraras.

Pero jamás permití que me besaras. Mi boca fue sexo, pero jamás amor.

En mi boca nunca hubo, ni habrá amor para ti... eso siempre lo supiste, jamás te mentí.

Me acusas de apatía, ¿Qué esperabas?...

¿Que corriera a tu alrededor celebrando tus atenciones, que me emocionara hasta las lagrimas por tu magnanimidad, que te dijera que tuve el mejor orgasmo de mi vida, cada vez que acababa en tu boca?

Nunca te mentí, siempre te dije que estaba contigo por lo que me podías dar.

Nunca fui de tu propiedad.

Mi único dueño es el dinero y mi apremiante necesidad de ¡todo!

Hombre:

Si crees que me ofendes o que me hieres te equivocas.

Ya estoy lo suficientemente herido y ofendido, por lo que yo permití que hicieras conmigo. Pero de ese crimen, no te culpo. La responsabilidad es solo mía.

Esa ilusión la construí yo.

Y lo malo de todas las ilusiones, es que son bellas mientras duran.

Luego se convierten en algo muy parecido a la vida.

Luego te muestran como es la vida.

Sabes... siempre he pensado que lo único bueno que tiene la vida, es la muerte...

... eso me alivia.

(Aunque a veces también pienso, que seria terrible que de verdad existiera la reencarnación y que uno volviera a pasar por todo de nuevo, una y otra vez).

Dudo que soportara volverte a ver.

Hombrecito:

Si tú lo dices...

(Un largo silencio parece indicar tristeza en el cuerpo de Hombrecito).

Hombre:

Recuerdas la canción que escuchamos la primera noche que salimos.

(Trata de cantar tristemente algunas letras con aire tanguero de “Seré tu espejo” de los Velvet Underground, 1967).

*Yo seré tu espejo
Reflejaré lo que eres, por si no lo sabes
Seré el viento, la lluvia y el ocaso
La luz en tu puerta para que sepas que estas en casa*

*Cuando creas que la noche ha visto tu mente
Que en tu interior eres cruel y retorcido
Deja que me quede a demostrarte que estas ciego
Y por favor baja, baja las manos, porque yo te veo
Yo seré tu espejo.*

Hombrecito:

No.

No la recuerdo... ni la necesito recordar.

No me sirve recordar nada que no pueda tocar.

Hombre:

*Me cuesta creer que desconozcas
Tu belleza
Pero si es así, déjame ser tus ojos
Una mano en tu oscuridad, para que no tengas miedo
Yo seré tu espejo.*

(El hombre llora en silencio, amargamente, pareciera que ya no puede más con su soledad y desilusión. Hombrecito no sabe qué hacer, en realidad nunca ha sabido qué hacer).

Yo quise ser tu espejo.

Pero mi amor no fue suficiente para ahogar y borrar tus carencias, para que comenzaras una nueva historia, para que empezaras tu propia vida... una vida conmigo.

La tristeza me llega como olas, como las olas de una novela de la Duras...esas que duelen en el cuerpo, esas que nunca dejan de venir, esas que siempre están y jamás se van, esas olas que no paran nunca de ir contra las rocas hasta deshacerlas... todos los días y cada día.

Buenos días vida mía.

Buenos días tristeza.

Buenos días amor.

Amor.

Hombrecito:

De nuevo hablas del amor... Dime que es el amor, dime que amor me diste y de dónde vino tu amor.....

Dime, ¿cómo nace el amor?

Hombre:

**Quizás de un fallo en la lógica del universo.*

Por ejemplo de un error.....nunca por quererlo.

*De todo, de un vuelo de pájaro nocturno, de un sueño, del sueño de un sueño, de la cercanía de la muerte, de una palabra, de un crimen, de uno, de uno mismo, de pronto sin saber cómo... (* del “Mal de la Muerte” de M. Duras).*

Gracias por esa pregunta...Que me permite esa respuesta.....

Esa respuesta ajena a mí... esa cita a Marguerite Duras....que me explica lo que no puedo definir, que me dice qué soy y cómo estoy.

.....
Sabes..... parece que tu fuiste mi espejo.

Me vi obligado a mirarme en él, por primera vez sin la vanidad del conocimiento,
y al verme, me compadecí de mí mismo.

En tu miseria, vi mi miseria.

En tu apatía, vi mi soledad.

En tu desprecio, vi la mendicidad de mi amor.

Gracias por ser un maestro.

Gracias por ser mi maestro.

Hombrecito:

(Desconcertado, molesto y tal vez triste... tal vez si lo amo, algo).

No te entiendo.

No te entiendo.

No te entiendo.

De verdad no dejas de asombrarme.

¡Llevas nueve páginas reprochándome mi desafección y ahora me das las gracias!

Si no soy más que el maldito puto que te usó de la manera despiadada que me
acusas... ¡De qué mierda me das las gracias! ¿Ah?

¿Qué tomaste?

¿Qué te pasa?

¿Qué quieres?

Hombre:

No he tomado nada.

Solo estoy triste.

Y quiero comprenderte, comprenderme... aceptar esta historia...

Quiero despedirme.

Quiero dejarte

Quiero olvidar.

Necesito olvidar nuestra miseria.

Olvidar tu miseria.....

Hombrecito:

¿De verdad creen que soy miserable por haberlos complacido?

Mujer:

(El hombre retrocede y la mujer avanza para confrontar a hombrecito. Lo desafía a un duelo a muerte. El dolor del abandono ha mutado en ira).

Si.

Sí lo eres.

Porque yo quise creer en ti.

Porque me hiciste creer en ti.

Porque necesitaba creer en ti.

Porque me equivoqué al mirarme en ti.

Porque me complaciste pero no me amaste... como yo sí lo hice.

Porque el placer no es amor y ahora sé que el amor no es placentero.

Porque tu condescendencia me hizo soñar en lo que jamás tendré contigo.

Te amé, te acogí y mi cuerpo bebió de ti tu soledad, tu dolor, tu vigor y tu belleza.

Eres el miserable al que le entregué mi juventud y mis sueños, por mi enfermizo amor. Ese amor que ahora sé que no era amor, sino mis brutales carencias, mis carencias satisfechas a cambio de la seguridad que yo te podía dar.

Me diste amor a cambio de una imagen respetable, a cambio de un hogar, a cambio de todas y cada una de las ilusiones que me vendiste, y que yo compré como una estúpida.

... Si, eres el miserable al que amé.

El puto estéril al que ame.

Y fui muy feliz contigo.

Feliz.....Feliz...

Incluso ahora que vine para saciar mi dolor en tu muerte.

Hombrecito:

¿Muerte?

Mujer:

(Se acerca a Hombrecito, lo abraza con fuerza como si lo deseara y en ese abrazo ella saca un revolver que lleva consigo. Le apunta a la cabeza).

Si.

Muerte.

La muerte...

Tu muerte.

La única manera en que te podría olvidar, sería con tu sangre. Sólo se odia lo que se ha amado. Y mi amor, ahora, sólo es ira. Y mi despecho clama ti para sanar mi herida... y sólo tu sangre bastará para sanarme.

(Baja la pistola y su rabia ya no oculta su dolor. Hombrecito no reacciona).

El fracaso de mi fracaso..... estoy devastada.

Estas ahí, tal como lo quería, a centímetros de recibir una bala en la cabeza, que haga explotar tu bello rostro y tus crueles actos... Y no lo puedo hacer.

Eres el fracaso de mi fracaso.

(Un largo silencio, en que el cuerpo de ella se tensa de angustia).

¡Mírame!

Maldito hijo de puta ¡Mírame!

¿Por qué no eres capaz de mirarme?!... ¡Mírame!

(Lo vuelve ha amenazar con el revólver. Hombrecito aparenta estar aterrado como si fuera un niño abandonado, como un animal abandonado).

¿Acaso temes no reconocer a la mujer que te amó durante cuatro años?

¿Acaso temes ver en mi rostro desfigurado por tu abandono, los vestigios de la juventud que me quitaste?

¿Acaso temes ver mi dolor y no sentir nada?

¿A qué temes ahora? Tú que jamás temiste a nadie, salvo a la pobreza.

No temas. Ahora tienes todo lo que necesitas y te desembarazaste de todo lo que ya no te es útil.

Del Hombre sacaste su conocimiento, sus contactos y su dinero.

De mi sacaste..... (¿Que sacaste de mí?)

Era tan poco lo que yo te podía dar.

¿Por qué te acercaste a mí?

¿Por qué me sedujiste?

Hombrecito:

Porque tú me sedujiste.

Tu necesidad por mí, me provocó.

Tú provocaste la ilusión de la seducción, como lo hizo él,... yo sólo reaccioné ante tus deseos.

Siempre supiste que yo no puedo pensar ni hacer nada por mi mismo. Soy lo que los demás quieren que sea. Fui lo que tú querías que yo fuera, y te hice feliz.....

No los puedo entender. A ti y a él, sólo procuré complacerlos. Y creo que lo logré.

Nunca se quejaron y les dí todo lo que me pidieron, les di una ilusión, les devolví en mi carne su pueril ilusión.

Y eso es mucho más de lo que yo obtuve de ustedes, de lo que tuve de ti.

Yo no tengo ilusiones, no puedo producir sueños. Nada me sueña ni nada me seduce de verdad... Te dije que era estéril, y que ni sueños ni hijos podrías tener conmigo. Tu necesidad era tan grande que pudiste retenerme sin darme dinero. Lograste fascinarme con tus visiones de una vida en pareja y una familia. El hechizo de tu carencia fue tan grande, que quise creer que había dejado de ser el miserable que siempre he sido.

Mujer:

(Ella se ha ido desfigurando aun más por la pena de verlo y escucharlo).

No... No sigas... por favor.

Hombrecito:

(El dominio lo vuelve más frío y apático, aún)

¿Quieres que te mire?

Te estoy mirando.

Y sí, puedo ver tu dolor, pero tú ¿puedes ver el dolor de mi ausencia de dolor?

No siento nada al mirarte. Se te acabo la luz y ya no me atraes, ya no hay fuego en el que quemarme, ya no eres ningún riesgo, acabaste con tu ilusión y no puedes retenerme más.

Me dices que soy tu fracaso y ¿acaso debo pagar con esta puta vida, tu error?... Sabes... me da lo mismo, si quieres mátame ahora, no me importa. He logrado tener todas las cosas que nunca tuve y me da igual... vamos mátame, a lo mejor me estarías haciendo un favor.

¿Tú crees en la piedad, verdad?

Has en mí un hermoso acto de eutanasia y libérame de lo que nunca deseé, libérame de esta insustancial vida.

Vamos, ¿Qué esperas? ¿No estabas tan decidida? ¿Me vas a dejar así?

(La mujer guarda un silencio desesperado. Con la desesperación cede y baja el arma).

Eres tan cobarde como yo. Tal vez eso sea lo único que tenemos en común.

Compartimos el mismo horror por las consecuencias de un crimen.

Somos unos mediocres.

Te das cuenta de cuan mediocre fue tu amor.

Mientras más te aferrabas a la imagen de pareja que tu “mami” había construido en tu corazoncito, mas me divertía el jugar a la “casita” contigo.

Eres tan ciega que jamás quisiste ver que “nosotros” éramos solamente un juego transitorio, en el que ambos habíamos perdido. Tú perdiste tus ilusiones y yo mi tiempo. Y tiempo es lo único tengo, y ni siquiera me interesa.

Sabes, de verdad quisiera que tuvieras el valor de matarme.

Estoy tan aburrido que me llevo a sentir inmortal.

Mira como abro los brazos para recibir la bendición de la muerte.

Por favor mátame ahora. Hazlo con ese revólver.

Penétrame con una bala de ese revólver.

Quítame la vida como si fueras un hombre.

¡Párteme!

¿No puedes?...

Solo eres una mujer abandonada, sin ni una sola gota de valor.

... Estoy cansado.

.....
¿Quieres bailar para matar el tiempo?

Vamos, no seas aburrida. Concédeme este deseo, no seas malita, mira que durante todo este tiempo... cuatro años dijiste... he hecho todo lo que me pediste, así que creo que merezco que me concedas este último deseo, este deseo de condenado a muerte ¿verdad?

Vamos bailemos un tango.

Siempre te gustó bailar tango conmigo.

Recuerdas cómo te gustaba disfrutar de mi cuerpo escuchando a Piazzolla.

(Hombrecito se acerca y toma el inerte cuerpo de la Mujer, comenzando a danzar una triste y patética imagen con ella. La mujer no ha soltado el arma, pero es como si no la llevara. Su dolor la ha paralizado. Se oye el mar).

Recuerdas...

...recuerdas mi cuerpo con el tuyo. Las noches y los días en que creíste morir del placer que yo te daba. Recuerdas mi lengua abriendo tu cuerpo, mientras que en la curva de tu éxtasis llamabas a gritos a tu padre. Recuerdas todas las veces que fui tu padre. Recuerdas cómo te enseñé a reconocer todos los placeres que encierra tu cuerpo... cómo te abrí y cómo te masturbé con mi aliento.

Mujer:

(Ella sigue los movimientos de Hombrecito. Hace un esfuerzo y habla)

Yo...

Yo quería tu amor.

Te di mi cuerpo por amor.

Creía que el placer era parte del amor.

Creía que mi placer contigo era nuestro amor.

Creía que por nuestro amor tendríamos una familia. Que te daría una familia.

Hombrecito:

Cariño... ya te dije que eso eran sólo tus fantasías. Jamás he querido una familia.
¿Qué haría yo con hijos?... eso si los pudiera tener.
Vamos no llores más, no pierdas tu tiempo lamentando estupideces, baila
conmigo.

Mujer:

(Completamente desecha le pide apoyo al Hombre).

Por favor... por favor ayúdame.

.....

*(El Hombre se acerca ellos, empuja a Hombrecito con violencia y ayuda a la mujer
que esta a punto de caer al suelo).*

Hombre:

¡Hijoeputa!

¿Por qué tienes que ser tan cruel?

Es que no aprendiste conmigo el poder de las palabras.

Es que no te dije que las palabras desatan los acontecimientos.

Tú mismo conjuras a la realidad. Tus palabras vendrán sobre ti y pagarás todo lo
que has hecho.

Has vivido siempre de tu imagen, has consumido imágenes para poder ser
presencia, para ocultar tu vacío..._pero será la crueldad de tus palabras las que te
condenarán.

Hombrecito:

(En el piso tras el empujón)

Ya empezaste a intelectualizar el dolor. Sabes que jamás leí ninguno de esos incomprensibles libros teóricos de tu amada biblioteca.

No seas latero y cógeme ahora.

Mírame, estoy en el suelo... como a ti te gusta.

Hombre:

¡No eres más que un cerdo!

¡No entiendo cómo me pude enamorar de ti!¡Basura!

Hombrecito:

Vamos, no me retes... no ves que sufro.

Ven, ven aquí. Acaricia mi cuello, pasa tu lengua por mi cuello y mi pecho.

¿No es eso lo que siempre te gustaba hacer?

Lamer mi cuello, chupar mis pechos y oler mis axilas... antes de quitarme la ropa.

O te quieres quedar eternamente ahí, mirándome y sintiéndote impotente ante mi cuerpo.

Vamos... ¡cógeme!

Hombre:

¡Cállate mierda!

¿Cómo te atreves a hablarme así... y delante de ella?

Hombrecito:

¡Baaa!

¿Y desde cuándo te preocupa la mujer?

Antes, jamás te importó compartirme con ella o con cualquier otro.

Despreciabas a cualquiera que pusiera su mirada o su sexo en mi cuerpo.

Mírame, estoy excitado.

La cercanía de la muerte no trae amor, trae deseo.

¡Cógeme ahora!

Hombre:

No.

Nunca. Nunca más volveré a hacerlo.

Me repugnas. Eres nada. El amor que te di es mío, esta en mí, nunca estuvo en ti.

(El ha recogido la pistola que llevaba la mujer y de apoco comienza a apuntar a la cabeza del hombrecito. Esta tranquilo mientras quita el seguro del revólver y se apronta a disparar).

Ella tiene razón. No mereces vivir. Por más miserable que sea tu vida, no la mereces. Consumes el espacio y el aire que le puede servir a otro. A otro que no tenga miedo de soñar y que no dañe a quien lo ame.

... Ella y Yo, pusimos nuestras ilusiones en una mala.....

Fuiste un error. Una mala idea.

Pero hasta la peor de las ideas, la peor de las equivocaciones, se puede borrar.

No...

Nada borra el dolor... ni la venganza, ni la "reparación"... has visto eufemismo más perverso.

Nuestro error fue que ambos quisimos disolvernó, disolver nuestro ego en el tuyo, porque fuiste superficie reflectante de nuestras fantasías.

Tu vacío fue más fuerte que nuestra ansiedad, que nuestra soledad.

Pero todo se acabó, todo se acabará ahora.

Hombrecito:

(Pregunta sin sarcasmo y con ¿miedo?).

¿Que vas hacer conmigo?

Hombre:

Lo que ella no pudo terminar... librárnos de ti.

(Fanfarria. Sale sorpresivamente de entre los paneles fotográficos, una mujer de apariencia joven, interrumpiendo la acción. Ella va cargada de paquetes de compras. Tanto las bolsas como su vestuario están impresos con su imagen. Ella se consume a si misma. Ella es objeto y sujeto de consumo simultáneamente, lo sabe y le agrada. Ella esta permanentemente de “shopping”).

Mujercita:

Yooo... ¡Lo tengo todo!!!

Tengo tanto, que tengo más de un padre y el dinero para comprar whatever I want.

(Recorre inmóvil el espacio y no encuentra mas “sale”).

Ah...

¿Cómo están ustedes?

(Los mira sin detención).

No se molesten en responder.

Supongo que me estaban esperando a mí.

Y he llegado.

(Se acerca a hombrecito)

¡Cariño!

Ay, Cariño... Estabas aquí.

Hombrecito:

Sí. Y de verdad te esperaba ansioso.

(Aliviado y desmemoriado, se acaricia los genitales)

Mujercita:

Pensé que ya no había nada más por comprar.

“Darling” ¿Ellos son tus...?

Hombrecito:

See.

Mujercita:

(Les saluda con un ademán muy cínico. Se acerca a Hombrecito y lo examina).

No es lindo.

¿Acaso no es lindo?

... Pregunté ¿que si acaso no lo encontraban lindo?

En fin, su opinión no me importa.

Para mí es lindo.

Siempre está preparado para satisfacerme.

Siempre está erecto para mi. *(Le agarra los genitales)*

Amo... realmente amo el poder de mi dinero.

Hombrecito:

¡Y yo amo con descarnada pasión tu poder!

Mujercita:

Lo sé.....

¿Verdad que me envidian?

(Se dirige al Hombre y la Mujer mientras acaricia obscenamente a Hombrecito).

Vamos, reconózcanlo... Me envidian.

Envidian mi poder adquisitivo.

Tengo la edad que yo desee, así como el objeto que se me antoje.

Tengo el poder de convertir todos y cada uno de mis caprichos en realidad.

Mi cotidiano supera infinitamente sus posibilidades de desear.

El deseo en mi no es deseo, es realidad.

Ustedes sólo viven para desear lo que jamás tendrán. Como el amor de este Hombrecito... mmfff...mmffjj... mjjjj...je... ja... jajaja...perdón... JAJAJA!!!!

(Saca de las bolsas unas rodilleras que combinan con su traje y se las pone).

Que pobre, que de-se-o mas “poor”.

Si a él lo pueden poseer sin tener que pagarle. Tan sólo con mostrarles que ustedes son algo o alguien, él se maravilla.

(Seca).

Él no es, ni será nunca alguien.

Saben, él me hace recordar un cuento pre-ci-o-so de Wilde, “El pescador y su alma”, que narra la historia de un joven y bello hombre que abandona a su alma por seguir el canto de las sirenas y de como su alma al sentirse abandonada se pervierte. El cuento tiene un dejo de moralina ñoña, “but it’s cute”.

¿Han leído a Wilde, alguna vez?

Hombre:

Sí. Y tú me recuerdas otro cuento de Oscar Wilde.

Mujercita:

¿Cuál?

Hombre:

“El cumpleaños de la Infanta”

Mujercita:

¡Touche!!!

Me encantooo la comparación.

Papi siempre me llamo “my litle Princess”. Aunque...

¿Cuál de mis Papis me decía así?... da lo mismo, era “Daddy”.

¡Ya!... Y si yo soy la Infanta.....

¿Quién se supone que es el bufón enano al que le destrozo el corazón con mi pura e inocente crueldad?

Si bien ustedes me han hecho reír, son demasiado patéticos y corrientes para pasar por mis bufones. Y mi Hombrecito, no tiene corazón.

Hombre:

Que ironía. *(Le comenta a la Mujer).*

Esta mujerzuela va por la vida como si fuera una hija de Lilith, pero no es más que un engendro de Asmoedo y de Lucifer. Solo hay soberbia en su mirada, y codicia en su repugnante corazón.

Mujercita:

Escuché lo que decías... y no me afecta en nada. Me han dicho peores cosas y me da igual, sabes, mi madre me ha insultado como nadie lo ha hecho y no me importó.

Así que, ¿tienes algo interesante que decirme?

Hombre:

Sí. ¡Cállate de una vez maldita perra!

Mujercita:

(Hace sonar una chicharra oculta en la sala)

Error, otra vez erraste. Me callaré cuando yo quiera y jamás cuando tú u otro me lo diga. Y además, las perras no son tan perras como yo...no las ofendas...

¡Jajajajajajaja! Eres tan gracioso que creo que si no fueras maricón, te tomaría de amante... *(Lo examina)* Vamos ¿no quieres follar conmigo?

Siempre me excita lo que me es más difícil de poseer.... vamos... apreto tanto como tu amorcito.....

... O tú, amorosa... ¿No quieres frotarte conmigo?

Te puedo dar un orgasmo mayor que el amor de tu amor.

...¿y?...entonces... ¿Quieres?...

Hombre:

Realmente eres una mujer desagradable. Podrías tratar de ser un poco más adecuada a la primera imagen que presentas. Tu posible belleza se desvanece con lo grosero de tu actitud. Desaparece en ese monstruoso vacío que llevas entre las piernas. Tus palabras son tan repugnantes como tus actos, como tu fétido sexo putrefacto. El inmenso poder adquisitivo del que te ufanas, sólo te sirve para ornamentar tu inmundicia cloaca. Eres una nauseabunda flor carnívora. Una Venus atrapa-moscas, una ninfómana, una "poupet diabolique".

Mujer:

(Con ira y desprecio).

Esta mujerzuela, no tiene belleza alguna, sólo posee el resentimiento del poder. El resentimiento de tener que ejercer su poder económico, queriendo ser un hombre. El resentimiento de no ser un hombre y de no poder montar a su madre, como sus padres. Esta mujerzuela sólo sabe odiar, odia a los hombres y a las mujeres. Odia a su madre porque jamás será como ella y nos odia a nosotros, porque no sabe seducir, porque no conoce la bastarda ilusión de querer vivir y amar a alguien.

Hombre:

¡Esta mujer no debería tener hijos!

Mujer:

¡Esta mujercita no tendrá hijos!

Mujercita:

¡Ay!... Que horror, merezco un castigo...

¡Soy una pecadora!

(Agacha la cabeza con culpabilidad y con una brutal ironía se golpea el pecho).

Por mi zorra, por mi zorra, por mi gran zorra.

Sé que nunca fui una santa... y me alegro de haber hecho de mi vida un burdel.

Pero en realidad no vine aquí a que me sermonearan, vine a compartir mi placer.

Y a veces, de verdad me siento magnánima.

Tomen, tomen un souvenir de la Guadalupe, acabo de llegar de Tepeyac... en México... por si no saben donde queda Tepeyac.

(Saca de uno de sus bolsos unas imágenes de yeso y laminas de la Virgen de Guadalupe, y se las entrega a la Mujer y al Hombre).

... Los quiero, de verdad los quiero.

De verdad soy progre e iniciada, creo y practico el altruismo y la filantropía.

Y como veo que están tan necesitados, mírenme hacer lo que ustedes ya no pueden hacer.

(Se arrodilla y comienza a restregar su cara contra los genitales de Hombrecito. Le baja el cierre del pantalón para masturbarlo y hacerle una fellatio).

¡Pero mi amor!

¿Qué es esto?

Cómo te ha crecido ahora.

... ¿Me la podré tragar toda?

Siii, estoy toda abierta para ti.

Me gusta no tener fondo y ser vacía, como la vida.

Tu cabecita sigue suave como la piel de un me-lo-co-tón.

Apenas me contengo de morderla y desgarrarla.

El tronco es tan caliente... palpita entre mis manos.

Tu olor a hombre, a cuerpo degradado e inerme, me excita.

Adoro ver tu rostro lleno de placer, con tu sexo en mi boca y tu corazón en mi chequera.

salpp salpp....mmmmh.. salpp...que rico

sulrp salp Sigues tan sabroso como la primera vez que te compré.

lap lap lap ... me agrada...sglosh...

slurp...AHhhhhh ... que perfume... el sabor...mmmmh... es agridulce...Ahhhh...

(Hombrecito esta a punto de acabar por la estimulación monetaria. Ella deja de mamar por un momento, y se dirige al Hombre y a la Mujer).

¿Les gusta mirarme, consumiendo hasta la última gota de vida del descorazonado Hombrecito?

.....mmmh... cómo se les hace agua la boca, cómo se les hace agua el sexo, del gozo que les produce mirarme hacer lo que ustedes, ya no pueden comprar...

Ven lo generosa que soy...

....salpp salpp salpp

(Vuelve a su placer oral).

salpp salpp....mmmh.. salpp...que placer

sulrp salp el placer de comprarte, de poder pagar por ti... mmmh...

lap lap lap ... me agrada...sglosh...

slurp...AHhhhhh ... que perfume... el sabor...mmmmh...de mi dinero...Ahhhh...

salpp salpp....mmmh.. salpp... slurp...

AHhhhhh ... mmmmh.....Ahhhh...

sulrp salp... mmmh...lap lap lap ...

que agrad... aaa...sgloshh...

¿Sientes mi boca húmeda de oro drenando tu miserable cuerpo?

Hombrecito:

Sss...Sí... ¡Sí! Eres mi dueña.....

Mujercita:

Por eso te busco...

Tienes el talento de reconocer la burda realidad de tu necesidad.

¡Jajá jajá!... pero no te distraigas.

salpp salpp....mmmh.. salpp... slurp...AHhhhhh ... mmmmh.....Ahhhh...

sulrp salp... mmmmh...lap lap lap ... haaaann...sgloshhh...
salpp salpp....mmmmh.. salpp... slurp...AHhhhhh ... mmmmmh.....Ahhhh...
sulrp salp... mmmmh...lap lap lap ... que agrad... aaa...sgloshhh...haaaann...
¿Sientes mi boca devorando lo que queda de tu alma?

Hombrecito:

¡Sí! ¡AHHHHHHHHHHH!

(Hombrecito entra en orgasmo y eyacula en la boca de Mujercita. Su espalda se quiebra y apenas se sostiene apoyado en los hombros de ella).

Mujercita:

¡Eyacula! ¡Eyacula! ¡Eyacula!... ¡Eyacula en mí!
Quiero tener tu vida en mi rostro, en mi garganta, en mis manos.
Quiero tener por lo pago, por lo que te pago.
Quiero que ellos vean que no vales nada de lo que te doy. Que no vales nada.

(Se embadurna la cara con la esperma de Hombrecito e interpela violentamente a la Mujer y al Hombre).

¡Miren! ¡Miren! Esto es el ¡AMORRR!
Su amor no es más que una vulgar transacción.
La esperma que tanto desean sólo sirve como una buena máscara de belleza, para ocultar la ausencia de secretos.
Querían amor.
Soñaban con el amor.
Anhelaban estar crucificados, atravesados una vez más, por el pene de éste gusano. Pero no pueden.
¡El es mío hasta que me aburra!

¡Yo lo arrendé, lo compré y lo usaré hasta que me canse de pasármelo por la raja!

(El Hombre y la Mujer han estado observando a través de la cámara fija y escuchando perplejos y el peep-show que montó la Mujercita con el cuerpo de Hombrecito).

Mujer:

(Ella ha recuperado el dominio sobre sí. El asco y la ira han dominado su dolor y le han dado fuerza para recoger la pistola y dispararle a Mujercita en el corazón, matándola instantáneamente).

¡Ya, cállate!

Hombre:

(Silencio).

Hombrecito:

(Silencio).

Mujer:

Me tenía harta con su monólogo histérico.

Hombre:

(Libera de a poco una risa nerviosa que se convierte en una carcajada gozosa).

...jajaja...JAJAJAJAJAJAJAJAJAJAJA.....

En realidad este trabajo requiere de un exhaustivo análisis transdisciplinario, ya que su perlaboración evidencia una tensión y deslimitación de los géneros y roles de los actantes.

Hombrecito:

Ahora... ¿Qué hago?... ¿Qué harán conmigo?

¿Por qué lo hicieron? ¿Qué les he hecho yo?

(Se acerca a ver si respira el objeto inerte. Constata la muerte y comienza a llorar desesperado).

¡Hay que ocultar ese cuerpo! ¡Nadie debe verlo! ¡Nadie debe saber lo que ocurrió!

¡Escondámosla detrás de los paneles!

¡Bajo el piso del Museo!

¡Arrojémosla al mar!

¡En el Metro!

¡En el aire!

¡Hay que hacer algo con ese cadáver!

...

Mujer:

Mmm... ¿Será cierto que una vez muerta la perra, se acaba la rabia?... mmm...

Hombre:

(Impasible, recibe la pistola de manos de la mujer, le borra las huellas y se la pasa a Hombrecito).

Toma.

Tómala.

Ahora es tuya.

Nosotros jamás estuvimos aquí.

Este cuerpo es tuyo. Es el cuerpo de tu amante.

Tú mataste a tu amante. Tú le disparaste en el corazón.

La policía tendrá que descubrir porqué mataste a esta mujercita.

¿Habrá sido por celos o por asco? o ¿Por que ya no te daba el dinero suficiente?

¡Ah!... a todo esto, tu ex mujer no ha estado en Santiago desde que la dejaste, y yo estaba en casa de mi madre. Además, nosotros jamás conocimos a la víctima,

por lo que queda claro, que no tenemos móviles para este crimen, si es que pretendes involucrarnos.

... ¿Por que lo hiciste?... "Darling"...

Hombrecito:

¡Yo no he hecho nada!

¡Ustedes fueron. Ustedes lo hicieron!

Hombre:

¿Y quién te creerá?

Nadie, absolutamente nadie te creerá. Ya nadie cree en ti.

Mataste la confianza que tu bello rostro producía.

Cariño... Perdiste el encanto.

Ya no eres ni tan bello y ni bailas tan bien.

Estás sólo. Completamente sólo.

Ella y yo te abandonamos.

En este momento has salido definitivamente de nuestras vidas. Nos liberamos de ti sin tener que matarte... te mataste solo.

Tu ego te traicionó y ya no hay vuelta atrás, que te salve de lo que tu mismo escogiste.

Esto se acabó para nosotros.

La vida, nuestra vida continúa.

La tuya ya no nos concierne.

Adiós.

Hombrecito:

¡No me dejen!

Hombre:

La vida me enseñó a prescindir de mis afectos.

Hombrecito:

(Sollozando)

... No me dejes.

Hombre:

No te atormentes, ésta es tu verdadera oportunidad. Saldrás en las noticias y escribirán reportajes sobre ti,..., la gente conocerá tu nombre.

Mujer:

¡Sí!

No te desespere.

Al fin tendrás lo que siempre has querido, ¡Fama!

Hasta puede que hagan una historia policial sobre ti en TV y revientes el rating.

Hombrecito:

(Aun llorando, sonrío y extasiado se dirige al público)

A Mamá le gustaría verme en televisión.

(Se escuchan los compases finales de la música, las luces bajan y la sala se va a negro).

EXPLICIT FABULA

Raúl Miranda.

Primavera 04 a Verano de 2005.

CONTEXTO

Este año cumpla cuarenta años de vida y hace más de veinte que hago teatro. Esta es la décima obra realizada en el Salón Blanco del Museo Nacional de Bellas Artes en la que participo como escenógrafo; también es mi cuarta dirección y es la primera vez que soy el dramaturgo de lo que usted presenciara. Es por esto último que les quiero hablar de Teatro, del Teatro Independiente, de la independencia que genera la tríada Arte, Cultura y Sociedad. Creo que el teatro es una de las pocas formas de realidad tangible que nos conectan con nuestra biografía personal y social. Creo que hacer teatro en este Salón me conecta con el espíritu de la República en que nací, del mundo en que nací y que me quitaron brutalmente. Si algún historiador de tiempos futuros (si estos llegan) se encontrara con el registro efímero del teatro, podría reconstruir el espíritu de una época, de esta época. Uno escribe para que el actor inscriba en el inconsciente de las personas, de usted, un fragmento de realidad, un presente único e indivisible que establece un puente entre el pasado y el devenir. El teatro es una fractura en el transcurso hiperreal del tiempo, que devela los símbolos que se han ocultado a la mirada telemática del mundo, nos conecta con nuestra herencia y nos proyecta carnalmente ante la probabilidad de un futuro carente de sentido. Mi herencia tiene que ver con esa perdida República, de la que mi padre fue un burócrata; con los jardines del antiguo Congreso Nacional en donde aprendí a caminar, el frío silencioso del Salón de Plenarios y su espléndida Biblioteca; también con las palomas del patio de la sacristía de la Catedral de Santiago, con las rejas del Instituto Nacional, con la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile, con la anarquía contestataria del Trolley y con la decepcionante esterilidad de la vuelta a la Democracia. En cuarenta años el mundo entero ha cambiado, todo tiene precio y todo carece de valor. La realidad ha dejado de ser real. La posibilidad de cualquier suceso nos ha imposibilitado de actuar de acuerdo a nuestro sentir, de experimentar la vida, de vivir la vida con todas sus alegrías y dolores. Mi necesidad de escribir tiene que ver con esto, con una necesidad ética de registrar nuestro presente y de preguntarse cual fue el error que nos llevó a esto. Sí, conservador, reaccionario, melancólico, moralista y anárquico. No pretendo dar

respuestas, creo que nuestro deber como teatristas es generar preguntas para que usted busque las respuestas desde su propia vivencia. Sí, debemos cuestionar todo, para aprender a caminar en un mundo simulado, en el que no sabemos si lo que tocamos existe. Es por eso que recurrir al simulacro por excelencia -el Teatro-, anula por un instante lo cotidiano o el presente continuo en el que todo es una virtual transacción comercial, y tanto usted como los actores son partícipes de un acto mágico de reconstrucción de lo real.

La historia contemporánea del Teatro Chileno ha sido y es independiente. La cultura oficial -el sistema sin orientación política definida-, se ha instalado en las pantallas de la Neotelevisión y en las redes de información comercial. Y sí, también ha contaminado al teatro, aplicando cánones de marketing a su producción. La duda y el discurso crítico carecen de valor transable en la vorágine libremercadista. Nos hemos convertido en una anomalía del sistema: replegándonos en la dificultad develamos para subvertir, adentrándonos en la ficción creamos realidad... nos abandonamos en la metáfora para que usted despierte del letargo de lo verosímil.

Es por estas reflexiones que debo agradecer sinceramente a TODOS los que de una u otra forma han ayudado a la concreción de esta mirada, a aquellos que han participado o han estado presentes en todos los proyectos de MINIMALE, a los que nos han facilitado la realización de DSFCCN y en particular quiero agradecer a mi equipo de trabajo y a mis actores, cuya sola presencia en esta obra, legitima estos cuarenta años que rememoro para ustedes.

RAÚL MIRANDA G.
minimale

DIDASCALIAS o apuntes para una puesta...

1.-en escena y dramaturgia.

“Desafección”, es un melodrama conceptual en la tradición del “Teatro de Tesis”, que intenta presentar en una puesta en escena híbrida (por su carácter teatral e instalativo) la mutación del sujeto en objeto de consumo, en el actual y desolador panorama (hipermoderno) de transformaciones (globales) generadas por la sociedad de los medios, el capitalismo tardío y el ominoso desarrollo de la tecnociencia.

“Desafección” se define como un acto de presentación, ante la imposibilidad de ocupar el estigmatizado e inútil concepto de representación, ya que, es innegable el proceso irreversible que se generó con la crisis de la “Representación” a partir del siglo XIX, y que finalmente ha llegado a cuestionar y devastar todos los sistemas occidentales de representación, desatando la llamada “metástasis de la realidad”.

“Desafección” es un montaje transmedial que apela y negocia entre diversos temas y formas de producción de cultura, transformándose en un ejercicio de Postproducción en donde el texto es el pretexto para evidenciar y presentar al público (desde una no lejana anécdota emocional que les permita un regresivo efecto especular de identificación), el ocaso de los afectos y de la comunicación, así como el fin de la ilusión-seducción y de la realidad, siendo suplantados por una red de intereses, conexiones y transacciones comerciales. Esta puesta en escena, pretende develar y presentar a la mirada del espectador de la performance teatral o del público de la instalación, la realidad que hoy vivimos, es decir, mostrar “lo real” como un juego de simulaciones en donde los referentes y la memoria han naufragado en un universo clonado e hiperreal, perdiendo sentido y trascendencia. Nuestro texto presenta el cruce vivencial de 4 personajes en distintos planos de conciencia: Hombrecito-Hombre-Mujer- Mujercita. Los que tienen en común, el

abandono y la esterilidad emocional. En ellos, la sexualidad cumple un rol central, ya que se convierte en su realidad cotidiana y anula la realidad existencial, y sus cuestionamientos. Aquí, el sexo se desplaza entre los géneros y se ramifica malignamente, invadiendo el sujeto para mutarlo en objeto; a su vez con este movimiento, el sexo se anula y deviene en vacío.

Hombrecito es el objeto del afecto y de las carencias del Hombre y la Mujer, ambos lo desean y creen que lo aman porque logran seducirlo con sus ilusiones. Hombrecito solo desea llenar su vacío material, ya que se sabe imposibilitado para los afectos; él se alimenta del placer y del poder económico con que lo gobierna la Mujercita. Ella, es la perversión del sistema, consumiendo y consumiéndose permanentemente al no tener referentes éticos y biográficos. Este cuarteto se establece como un fragmento de realidad, en donde la simulación de las relaciones de los personajes, articuladas por el cuerpo de los actores, deviene en una performance “patética” y densa, sobre la superficie reflectante de nuestra afectividad.

La obra, mas allá del juego dramático del cuarteto deseante, habla de los siguientes conceptos:

ILUSION-SEDUCCION-DESEO-SIMULACION

En "Desafección" el Hombrecito es el “objeto” que seduce, pues se produce a si mismo como espejismo, como ilusión para los demás o bien, es la proyección, la pantalla de las fantasías del Hombre y de la Mujer. Hombrecito, seduce porque no existe, no tiene memoria y es conciente de su vacío, es por eso que muta en seducción, pero no puede producir ilusiones para si mismo, de ahí su apatía. Mujercita no tiene secretos, en ella solo existe la ira del vacío, de la aberrante presencia de la ausencia, de ahí su violencia y desencanto. Hombrecito y Mujercita solo saben simular desde la conciencia que les da su realidad material, ellos son solo sexo, son la puesta en escena de una seducción fracasada. A su

vez, el Hombre y la Mujer si son productores de ilusiones y de seducciones, creadas desde su conciente esterilidad, desde sus permanentes actos fallidos, desde su negación ha aceptar la realidad como cotidianeidad y de la desesperación ante el peligro de perder sus individualidades. Para ambos, su rebelión heroica será, finalmente, otra imposibilidad más.

La imagen de seducción se genera por la atracción del vacío interno del Hombrecito. Es en ese vértigo que la imagen primordial del afecto toma carne en el cuerpo de un hombre y es absorbida en el cuerpo sacrificial, en el cuerpo del deseo.

Los cuatro anhelan peligrosamente desde sus realidades un deseo que los llevara, inevitablemente, al abismo de si mismos, en donde ya no puede haber nada.

EX NIHILO NIHIL

... de la nada, nada se crea...

2-. descripción del montaje.

Un páramo urbano es el sitio citado para vivenciar el desencuentro de los afectos.

El espacio arquitectónico seleccionado para la presentación, será intervenido superficialmente con elementos provenientes de la estética de los “mass-media”, los cuales serán descontextualizados para permitir la polisemia del texto y evidenciar permanentemente el juego escénico, su ficción, su absoluta artificialidad, la que se convierte el lo REAL ante el transito, el desplazamiento o

mirada de los espectadores, ya que proponemos, *que el “simulacro escénico” develado, deja de ser simulación y se instala como punto crítico de realidad.*

El espacio escénico esta compuesto por 3 esculturas fotográficas giratorias, a modo de paletas de publicidad callejera de 3 x 2.5 x 0.50 mt. Estos paneles luminosos están recubiertos en una de sus caras, por una composición de fotos en b/n de los personajes en distintos planos y poses (cita a la obra de Gilbert & George), lo que permitirá que los actores se fundan durante su performance con sus propias imágenes. En la otra cara se proyectaran imágenes y textos con referentes urbanos. El piso esta delimitado por cuadrantes de adoquines grises y de pasto natural.

La iluminación es leve, y todos los artefactos de luminotécnica-audio estarán y serán manipulados a la vista del público por el técnico del montaje, para aumentar la “artificialidad=realidad” de la puesta.

EN ESTE FRAGMENTO DE REALIDAD, NO HAY ILUSION.

3-. instalación escénica.

Los elementos espaciales con que se intervendrá el Salón Blanco, son la interpretación conceptual del texto. Su disposición y emplazamiento durante los días y horas en que no se realice la performance teatral, facilitara la polisemia textual por parte del público, espectadores o usuarios del MNBA. Las esculturas fotográficas estarán iluminadas y mostraran frontalmente sus imágenes impresas, un maniquí estará vestido con las ropas de “Mujercita” y se escuchara partes del texto dramático y de la música de nuestra puesta.